



El Bou i la Mula

Referència	EBV195
Títol	El belén de nuestra casa
Autor	Enric Benavent
Publicació	Problemática viva n 14. Delegación diocesana de pastoral familiar BCN
Data	2006
Tema	Reflexión sobre el simbolismo del belén familiar
Idioma	Español
Pàgines	2

PROBLEMÁTICA VIVA

Num. 14

EL BELÉN DE NUESTRA CASA

Hacer el Belén en casa

El belén es probablemente uno de los signos religiosos más presente en los hogares de nuestro país. Hay quien lo hace por devoción, por pura tradición o sin saber bien porqué. En todo caso la presencia del nacimiento del Niño Jesús más allá de la intencionalidad con que se haya hecho es sin duda un testimonio de fe en medio del mundo, es una de las pocas referencias a la simbología religiosa que perduran en nuestra sociedad secularizada.

Hacer el belén puede ser una actividad educativa de la fe humanizadora y personalizadora, en los valores que preparan la fe de los niños, que proporciona la posibilidad de expresar una fe más madura en los adolescentes y jóvenes.

Hacer el belén en casa es una buena oportunidad para preparar la Navidad compartiendo un trabajo como todos los miembros de la familia. Podemos preparar el belén con unas semanas de antelación pensando qué queremos poner, qué sentido le queremos dar, a quien lo queremos dedicar. De hecho el Belén popular es una representación del propio pueblo; la gente con sus trabajos y en su cotidianidad acoge el Misterio de la Navidad.

De todas las tradiciones Navideñas es la única que no lleva asociada la donación de regalos. El regalo es la satisfacción de hacerlo y que lo vean los padres y amigos, o simplemente el haber participado en su construcción. Quien sabe sacar partido educativo, tiene delante una actividad muy versátil y completa.

La actualidad de la historia de la Navidad

En el belén representamos la vida nueva que quiere nacer en nosotros, la vida que puede recomenzar siempre. La historia de Jesús, ocurrida hace dos mil años habla de un niño que nace de la pobreza, de unos pastores que, como una improvisada ONG les acogen, de unos gobernantes que extralimitando su poder matan a inocentes, y hacen que José, Jesús y María tengan que emigrar y refugiarse en otro país, de unos conciudadanos que ignoran lo que tienen entre ellos y de unos extranjeros que vienen de lejos para hacerle un homenaje... La historia de la Navidad no ha dejado nunca de ser una historia actual.

Hacer nacer a Jesús bajo el puente de una autopista es recordar que Jesús fue un "sin techo"; huir a Egipto navegando en una patera, es decir que Jesús y su familia tuvieron que partir al exilio, poner a San José como voluntario de la recogida del chapapote es decir que Jesús nacía de una familia comprometida con su pueblo; poner la escena de buscar la posada en medio de la plaza del mercado del pueblo, nos acerca a la necesidad de acoger; poner un soldado rompiendo su fusil delante del Niño... todos estos ejemplos nos invitan a pensar de qué modo se puede actualizar el relato intemporal del nacimiento de Jesús.

Transmitir mediante la imagen y el símbolo

Las imágenes tienen un valor simbólico y el belén es muy rico en símbolos.

– La propia escena del belén, vista globalmente es la representación más clara de la presencia de Dios en el mundo: mientras Jesús, el Hijo de Dios, nace en un rincón, el resto de actividades del pueblo no se detiene, el pescador sigue pescando, la lavandera sigue lavando. Que imagen más precisa de cómo Dios se hace presente de forma sutil, de forma silenciosa y nada estridente en el mundo de los hombres.

– La imagen del niño Jesús se hace evidente como la indefensión del amor de Dios que se hace presente de una forma muy suave, conquistando a la persona desde dentro y transformándola desde el interior.

–El establo es el lugar de las heces, de las humedades y de los malos olores; lugar donde nadie quisiera vivir. Dios escoge el establo para nacer. De un modo simbólico el establo es el lugar donde se esconden los aspectos más impresentables de cada persona. No nos gusta reconocer este espacio en nosotros mismos y pensamos que son los otros los que viven en un establo... Pero es aquí el lugar que Dios escoge para nacer; allí donde nos hace más vergüenza, allí donde nos hace más daño, aquél lugar que no queríamos que existiera, donde escondemos lo que más nos duele. Dios nace en nosotros en este lugar inmundo: no lo rechaza, sino que nos espera con un niño desvalido.

–En los belenes hay un camino que siempre lleva a Jesús. A veces es complicado, imposible, como el que hacemos recorrer a los Reyes, donde encontramos personajes con actitudes muy distintas: quien corre hacia el portal, quien se lo piensa, quien no le hace ni caso. A la vez el camino es el lugar de encuentro con los otros. Cuando hacemos el belén podemos aprovechar todos estos aspectos: ¿a quién pondremos a lo largo del camino, con qué actitudes, hacemos un camino llano o complicado?

–El río es el símbolo del paso del tiempo y también un símbolo de purificación. En el belén el río actúa muchas veces como divisor del espacio. En un lado hay la actividad del pueblo: el huerto, la mujer que lava, el pescador y

tienen que atravesar el río para ir a encontrar a Jesús. Y si hay río, hay un puente que es el símbolo de la comunicación. Cuántas veces en los relatos mitológicos o legendarios el puente es un elemento imprescindible de la historia. El río y el puente en el belén pueden simbolizar la acción que hay que hacer para ir al encuentro de Jesús: hay que querer ir al otro lado y eso no se puede hacer de cualquier modo.

–El buey y la mula, los conocemos a partir de textos apócrifos y pueden considerarse como lo que une el Antiguo y el Nuevo Testamento en el acontecimiento de la Navidad. Isaías 1,3 dice: “El buey conoce a su dueño y el asno el establo de su amo; pero Israel, mi propio pueblo, no conoce ni tiene entendimiento”; esta frase se ha interpretado como una profecía del nuevo pueblo de Dios. Ante Dios todos los hombres son como bueyes y mulas. De hecho en representaciones medievales se los dibuja con rostros casi humanos y se inclinan delante del Niño como si comprendieran algo. Nosotros somos como bueyes y mulas delante del Eterno a los que se les abren los ojos la noche de Navidad y reconocen a su Señor.

Roles y valores de los personajes del belén

Son importantes los roles y los valores de los personajes del belén. El de los pobres, representado por los pastores. Son los destinatarios predilectos de la Buena Nueva y son los primeros en recibirla. La de los sabios, representados por los Magos quienes, a través de la sabiduría natural, llegan a lo sobrenatural. El belén es el lugar de la atención de Dios hacia los pobres y los sabios para celebrar la universalidad del mensaje de salvación por el Nacimiento de Jesús. La tercera categoría humana es una variada y difusa humanidad absolutamente indiferente o desconfiada hacia el anuncio de los ángeles, ocupados en sus propios asuntos.

Los personajes del belén son el emblema de cómo cada uno afronta la presencia de Dios. Los hosteleros lo rechazan, Herodes le teme, los doctores de la Ley nombran las escrituras para defender sus privilegios, la multitud de indiferentes quieren ignorar el hecho. Se puede, también, ser como los pastores que están disponibles a hacer acto de presencia porque son pobres, o como los Magos que saben buscar porque son “Sabios”.

El belén es una presencia

El belén es un elemento con el que conmemoramos el nacimiento de Jesús. El belén nos ayuda a hacer presente en nuestro tiempo y en nuestra vida el misterio de la Encarnación. Como resaltaba Juan Pablo II hacer el belén “es una sugestiva ceremonia que con sus más variadas tradiciones ricas de arte, de poesías y de folklore, apasionan el seguimiento popular y la piedad cristiana”.

Será pequeño o grande, más o menos artístico. Pero vale la pena que el belén ocupe un lugar relevante en cada hogar o en cada comunidad, para mantener presente lo que celebramos: que el Hijo de Dios viene a vivir nuestra vida, acompañado de sus padres, visitado por los pastores, adorado por los Magos, cantado gozosamente por los ángeles... el Hijo de Dios hecho hombre, pequeño y débil que es la Luz para la humanidad entera. Cuando ponemos las figuras que nos son tan familiares tenemos que pedir a Dios que dé a nuestros corazones aquella simplicidad o sencillez que sabe descubrir en el niño al Señor, tal y como nos lo hizo saber Francisco de Asís.

Textos

Mt. 2,1-23. Lc. 2,1-20

Puntos de reflexión

- ¿Como preparamos el pesebre en familia? ¿Con qué intención y espíritu?
- ¿Nos ayuda a vivir la presencia de Dios en nuestra familia?
- ¿La Navidad nos mueve a vivir más intensamente el amor, el perdón, compartir nuestros bienes con los más necesitados?

Referencias:

BENAVENT, Enric (2003): *Fem el Pessebre*. Barcelona Ed. La Galera

BENAVENT, E – DRESAIRE, A (Coord) (2005): *Per Nadal, el pessebre*. Barcelona CPL Col·lecció Emaús n. 68
 JUAN PABLO II y el pesebre. Selección de textos en los que el Papa habla del Belén. Edita: Col·lectiu El Bou i la Mula. www.elbouilamula.net

Barcelona, diciembre de 2006

La Delegación Diocesana de Pastoral Familiar, los colaboradores y el equipo de redacción de PROBLEMÁTICA VIVA les desea unas felices fiestas y un próspero año nuevo 2007